

CON LABAN HE VIVIDO Y LOS 613 MITZVOT HE CUIDADO

Rabbi David Pinto Chlita

"Iacob envió emisarios delante de él a su hermano Esav, a la tierra de Seir, el campo de Edom. Y les encomendó diciendo: 'Así dirán a mi señor, a Esav: Así dijo tu siervo Iacob: He habitado con Laban y me he demorado hasta ahora. He adquirido toro, asno y oveja, siervos y siervas y los envió para anunciar a mi señor, a fin de hallar gracia en tus ojos'" (Bereshit 32:4-6)

Los Tzadikim no tienen descanso en este mundo. Iacob no terminó de reponerse de sus sufrimientos y pruebas y enseguida después de separarse de Laban recayó sobre él el encuentro con Esav. Esto es una prueba y un sufrimiento de otro nivel, ya que Esav era su hermano, su misma sangre. Y Iacob quería demostrarles a sus hijos que no sólo de Laban debían separarse, sino también de Esav, a pesar de que era su hermano, aunque eso desembocara en una guerra. Está escrito: "Envío emisarios... a su hermano Esav". Los Sabios (Bereshit Rabá 75:4) debaten si éstos eran ángeles o seres humanos. De todas maneras, Iacob los envió para anunciarle a Esav que había vivido con Laban y que había cuidado las 613 Mitzvot. ¿Cuál era la intención oculta detrás de este mensaje? Aparentemente quiso decirle que ése era su comportamiento, que ni siquiera con Laban se había unido ni había aprendido de sus malos actos, sino que se había mantenido separado de Laban y siempre siguió apegado a las 613 Mitzvot. Y quería decirle que, si era necesario, también de su hermano se separaría para poder cumplir con las Mitzvot. "He adquirido toro, asno y oveja, siervos y siervas". Explica el Midrash (Bereshit Rabá 75:12) con esto se estaba refiriendo a Iosef y a las tribus, indicándole que también ellas seguían su camino. "Habité con Laban", las últimas letras de estas palabras tienen el valor numérico de cien, señalando que cumplió con las cien bendiciones diarias. Y junto con el kolel obtenemos el valor de ciento uno, implicando que repasaba ciento una vez lo que estudiaba y por eso no se lo olvidaba. Iacob le estaba avisando a Esav que llegaba a la tierra de Canaán con su familia y por eso Esav debía decidir si iba a vivir como un judío que volvía en Teshubá o si iba a separarse completamente de él. De aquí aprendemos que uno debe ser muy cuidadoso y debe alejarse de los malvados.

Dice el Midrash (Bereshit Rabá 76:9) que lo ocurrido con Dina fue un castigo a Iacob por haberse separado completamente de Esav y no haber pensado que podría ejercer una influencia positiva en él si le permitía casarse con Dina. Por lo tanto, vemos que es necesario separarse, pero al mismo tiempo uno debe tratar de influir en el otro con Torá y santidad.

Éste es un gran aprendizaje, porque Iacob estaba tratando de dejar señales que fueran enseñanzas para sus hijos, mostrándoles cómo comportarse y cómo cuidar la llama del pueblo de Israel para que no se apagara, y que incluso en los momentos de dificultades y crisis uno tiene que recordar que no debe dejarse llevar por la idea de "ser como todos los pueblos", sino que en esos momentos es cuando más nos debemos alejar y colocar un montículo (Galed) entre nosotros y los gentiles, para que la luz del pueblo de Israel siga ardiendo.

El Estudio de la Torá Trae Abundancia al Mundo

Vi algo maravilloso que dijo Marán el Rab Shaj, Ztz"l. Las personas piensan que hacen un bien por estudiar la sagrada Torá, pero no entienden que el estudio es un honor para ellos mismos. Y dijo que si analizamos todos los lugares a los cuales llegaron los judíos a lo largo de las generaciones, veremos que el mérito de la Torá ayudó al desarrollo de esos lugares, dándoles relevancia. Por ejemplo, podemos nombrar a los Estados Unidos, que desde que llegaron los judíos y se instalaron allí, se ha convertido en un imperio. Hoy en día hay Ieshivot, Colelim y Mikvaot también en Rusia e incluso en Alaska y hasta en la lejana China se oye la voz de la Torá. Y en Lyon, Francia, treinta años atrás, lo único que había era una escuela judía con sesenta alumnos, dos carniceros Kasher y una Mikve; prácticamente no había personas adineradas. En la actualidad, el judaísmo florece; hay decenas de carnicerías Kasher, decenas de Mikvaot, escuelas, Ieshivot, Colelim y un gran despertar espiritual. También hay mucha riqueza y prosperidad económica; y todo por el mérito de la sagrada Torá, que trae bendición y abundancia a todos.

Cada persona que estudia debe saber que cuando estudia con dedicación y con una intención pura, sin envidia ni malos rasgos de carácter, no sólo que ella recibe bendiciones y éxito, sino que también influye sobre todo su medio. Por eso, si las personas supieran lo que la Torá les brinda no sólo a ellos, sino a todos los que los rodean, comprenderían que estudiar es un verdadero honor y que no hay otro honor fuera de la Torá. Ojalá alguien adoptara mi nombre y se ocupara de todos los asuntos que yo debo atender todo el tiempo; entonces podría sentarme tranquilo a estudiar la sagrada Torá. Y con fe completa incluso estaría dispuesto a ceder el mérito de ser el nieto del Tzadik Rabbí Jaim Pinto Ztz"l, para poder sentarme y estudiar todo el tiempo en el Bet Midrash. Pero qué puedo hacer, si así me transmitieron mis antepasados, que ésa es mi función, y cada uno debe cumplir con la rectificación para la cual fue enviado a este mundo. Pero, de todas maneras, es necesario entender el honor y la obligación que hay en el estudio de la Torá. Y tal como dijo Rabbí Iosef: "Si no fuera por aquél día, habría otro Iosef más en el mercado" (Pesajim 68b). Y la explicación de esta expresión es que, de no ser por la Torá, él habría sido un Iosef más de los tantos que hay en la calle; pero la Torá lo transformó en otra persona, en Rab Iosef. Ésa es la fuerza de la Torá. ¡Cuánto debemos alegrarnos al entender, aunque sea un poco de nuestra sagrada Torá!

Esto es lo que nos enseñó Iacob Abinu: que hay que desconectarse incluso del tío y del abuelo; de todos aquéllos que luchan en contra de la Torá y que interfieren en su estudio. Éste es el mensaje que le envió Iacob a Esav: que él había estudiado Torá y había repasado sus estudios ciento una vez y había observado las 613 Mitzvot y las cien bendiciones diarias. Cuando Esav oyó esto, salió al encuentro de Iacob con cuatrocientos hombres, porque sabía que tenía que pelear contra esa fuerza de Iacob con descaro y con todas sus energías.

La Torá nos cuenta que cuando Esav se encontró con Iacob, lo besó y los Sabios debaten (Bereshit Rabá 78:9) si quería morderlo y se le rompieron los dientes o si se



Publicación
HEVRAT PINTO

Bajo la supervisión de
**Rabbi David Hanania
Pinto Shlita**
32, rue du Plateau
75019 PARIS
FRANCE

Tel : +331 4803 5389
Fax : +331 4206 0033
www.hevratpinto.org
hevratpinto@aol.com

Editor-in-Chief:
Hanania Soussan

le despertó amor hacia Iacob y lo besó como demostración de su afecto y cercanía. Después de haberse rendido ante Iacob, Esav le pidió escoltarlo en su camino, pero Iacob le contestó: “Yo andaré a mi paso lento” (Bereshit 33:14), porque no quería estar con él y mucho menos vivir con él. Y dice la Torá: “Y Iacob viajó hacia Sucot”. Iacob siguió su camino y no fue a asentarse junto a Esav en Seir. Se separó; se desconectó de él para no recibir malas influencias.

Al decir: “Yo andaré a mi paso lento”, Iacob está aludiendo a que tenemos

que ocuparnos en la Torá despacio, repasándola muchas veces y que esto es lo que tiene que ocupar los pensamientos de la persona. De esta manera, Iacob quería poner a prueba a Esav al decirle con sus palabras que él no hacía una Mitzvá y luego pasaba a ocuparse de algo completamente ajeno a las Mitzvot, sino que todo el tiempo estaba ocupado en hacer Mitzvot. Pero Esav no tenía ninguna intención de hacer lo mismo y prosiguió su camino hacia Seir, término que, como ya dijimos, insinúa maldad. Porque Esav continuó apegado al mal, HaShem nos protege.

De Las Enseñanzas De Nuestro Maestro Rabbi David Hananiá Pinto Shlita

Si te dicen que hay Torá en otros pueblos, no lo creas

“Iacob envió emisarios delante de él a su hermano Esav, a la tierra de Seir, el campo de Edom” (Bereshit 32:4)

Ante los ojos de un observador, podría parecer que el encuentro entre Iacob y Esav fue promovido por la propia voluntad de Iacob, ya que él le envió emisarios a su hermano y le presentó sus respetos enviándole muchos regalos. Pero de manera contraria a lo que podría pensarse, y a pesar de todos los preparativos relativos al encuentro, Iacob no estaba interesado en mantener la relación con su hermano. Por eso, cuando Esav le dijo: “Viajemos y marchemos y yo marcharé a la par contigo (Bereshit 33:12), Iacob le respondió: “Por favor, que mi señor pase delante de su siervo y yo andaré a mi paso lento”. Y el significado de esto es que Iacob se negó al pedido de su hermano de ir juntos. No se entiende por qué al principio Iacob buscó una relación con Esav y en vez de prepararse de inmediato para la guerra trató de acercarse a él de forma pacífica, pero luego rechazó a Esav frente a su propio rostro.

Podemos decir que Iacob sabía todo lo que ocurriría con Esav al final de los días y por ello todos sus actos eran un mensaje para sus descendientes: ¿Cuál es el camino correcto por el cual se debe ir? Antes de su muerte, Iacob quiso develarles a sus hijos la profecía del final de los días, pero HaShem hizo que se olvidara de lo que iba a decir (Pesajim 56.), porque no quería que esta información se diera a conocer. Iacob buscó durante toda su vida la manera de dirigir a sus hijos hacia el buen camino y la correcta perspectiva de vida, que conduce al bien.

Iacob llamó a Esav para que fuera a encontrarse con él, porque quería brindarles a sus hijos una enseñanza que los acompañaría para todo el camino: al ver a Esav sentado tranquilo, hay que ir a molestarlo, porque de otra manera podemos ser influenciados por él. Y quien se levanta y molesta a Esav, tiene una promesa de que nada malo le ocurrirá, porque el objetivo no es simplemente provocar un conflicto sino solamente protegerse y salvarse de la mano de Esav.

Después, cuando Esav quiso unirse a la familia de Iacob, Iacob lo rechazó de plano, pues sospechaba de la sinceridad de sus propósitos, porque a pesar de que Esav había tenido el mérito de estudiar Torá con los sagrados Patriarcas y había absorbido algo de su santidad, de todas maneras, deseaba disfrutar de los dos mundos al mismo tiempo y no quería renunciara los placeres de este mundo para poder ganarse un sitio de honor en el mundo venidero. Cuando Esav vio la riqueza de Iacob, se ennegueció por un instante y deseó apegarse al camino de su hermano. Pero Iacob comprendió que Esav no tenía intenciones puras y que todo se debía a un pasajero momento de inspiración que se esfumaría rápidamente.

Esav develó sus verdaderas intenciones al decir: “Viajemos y marchemos” (Bereshit 33:12), implicando que se asociaba con Iacob de tal manera que a veces Iacob sería quien guiara el camino y a veces él mismo, porque no se estaba sometiendo a la Torá y a Iacob, que era su representante. De manera similar, hay personas que acostumbran a encender las velas de Janucá y –salvando las diferencias- encienden a su lado las luces de los árboles navideños de los gentiles, (que HaShem se apiada), pensando que se pueden unir estas dos luces y que incluso cada una incrementa a la otra. Pero en verdad los ojos de estas personas no pueden ver que no hay manera de unir estas luces, porque representan culturas diferentes con objetivos y fundamentos completamente ajenos. Y sólo quien está dispuesto a rendirse ante la Torá y aceptar su yugo sin concesiones, tiene el mérito de que la luz de la Torá resida en su corazón.

Pero Esav, quien como dijimos deseaba “asociarse” con Iacob y disfrutar tanto de este mundo como del mundo venidero, no fue bien recibido por Iacob. Porque la Torá no se mantiene sino en quien está dispuesto a dedicarle su vida, dándole preponderancia por sobre todo lo demás. Por eso, luego del encuentro, Iacob se desconectó completamente de Esav, para enseñarles a sus hijos cómo deben conducirse con los gentiles, para que no sean influenciados por su mala cultura.

Caminos de vida tomados del libro Anshé Emuná

El Sagrado Tzadik Rabbi David Ifergan Ztz”l, se reveló en el sueño dos veces en una misma noche a Rabbi Jaim Pinto Hakatan Zia”a, y le dijo, -Ve a la casa de mi nieta que acaba de dar a luz una niña en buena hora, quiero que la bendigas y le pongas el nombre de “Janina”, Rabbi Jaim se levantó de su cama, buscó a su secretario e hizo lo que Rabbi David le indicó, al llegar le dijo al esposo quiero que me traigan a la niña recién nacida, el hombre se sorprendió diciendo, ¿cómo supo del nacimiento, eso acaba de suceder, aun nadie lo sabe? Vuestro Sagrado abuelo Rabbi David Ifergan, vino desde el otro mundo y me dijo en sueños, que viniera a bendecir a la niña y que le ponga el nombre “Janina”, al escuchar el nombre, el padre casi se desmaya, y le cuenta a Rabbi Jaim, -hace un año tuvimos una hija y le pusimos “Janina” pero la niña murió, Rabbi Jaim lo tranquilizo diciendo, no tienen de que temer, yo le daré mi bendición y la niña tendrá una muy larga vida llegando a disfrutar de una gran descendencia de varias generaciones. El padre trajo a la recién nacida, Rabbi Jaim Zia”a la bendijo, la llamó Janina y la niña creció sana y salva viviendo una larga y buena vida, en la cual vio varias generaciones. (Esta historia la contó el Rab Moshe Benashte, director en una escuela de Niza, hijo de la señora Janina)

Perlas Del Midrash

La acción de los patriarcas, dejó su huella en sus hijos

“Así le dirán a mi señor a Esav” (Bereshit 32:5)

Rijo Rabbi Pinjas: Antoninos trataba a Rabenu Hakadosh (Rabbi Iehuda Hanasi) con gran respeto y honor, a su vez cuando Rabbi Iehuda le escribía alguna misiva, decía en su –Tu siervo Iehuda quien espera tí bien. Por aquellas palabras Antoninos se enojaba, diciendo ¿cómo puedes decir, que tú eres mi siervo? A lo que Rabbi Iehuda le decía no es una frase mía, ya Iacob le dijo a su hermano “Así dice tu siervo Iacob”

Los actos de los justos

“Y quedo Iacob en soledad, y peleo un hombre contra él” (Bereshit 32:11)

Dice el versículo (Debarim 33) “No hay como Di-s, Yeshurún, cabalga en el cielo en tu ayuda”. Rabbi Iehuda hijo de Rabbi Simón dijo: “Tal como HaShem es su pueblo Israel=Yeshurún” significa que en los justos y bellos del pueblo de Israel se pueden encontrar todas las buenas cualidades que HaShem revelará en el futuro por venir.

HaShem resucita a los muertos y el profeta Eliahu resucitó a personas.

HaShem retiene las lluvias y el profeta Eliahu retuvo las lluvias.

HaShem pone su bendición en lo escaso, Eliahu pudo bendecir lo escaso.

HaShem resucita a los muertos y el profeta Elishá resucitó a personas.

HaShem abre el vientre de las estériles, y Elishá bendijo a una estéril y pudo concebir.

HaShem pone su bendición en lo escaso, Elishá supo bendecir lo escaso.

HaShem endulza lo amargo y Elishá endulzó lo amargo.

HaShem con algo amargo endulzó la amargura, y Elishá también lo hizo.

Sobre HaShem dice versículo (Ishaiá 2) “Y El Altísimo está en soledad” y sobre Iacob dice “Y quedo Iacob en soledad”

Aquel día

“Hasta que lo alcance a mi señor en Seir” (Bereshit 33:14)

Llama la atención estas palabras de Iacob, ya que finalmente, Iacob nunca fue a Seir, y es obvio que eso que dijo Iacob, fue para cumplirlo ¿Acaso podemos pensar que Iacob intentó engañar a su hermano? La respuesta es que Iacob se refirió al futuro por venir, tal como decimos en la Tefilá, “Y subirán los salvadores al monte de Seir”.

Bajo la sombra del Creador

En los tiempos de la primer "Intifada" que se desató en E. Israel, allí la situación era muy compleja, pero no solo en Israel la gente estaba muy preocupada, también en Europa y los demás países de la diáspora, vivían con preocupación, por la seguridad. Justamente en esos días, un "no Iehudí" de origen árabe, se enteró que en nuestra Ieshibá se dictaba una clase de Torá en forma periódica y tenía la voluntad de aprender, el señor comenzó a concurrir, y al sentarse junto a los alumnos de la Ieshibá, escuchó la dulce melodía del estudio en el Bet Midrash, lo cual caló muy hondo en su corazón, despertando en él una profunda voluntad de acercarse a HaShem. Pero los alumnos de la Ieshibá al ver que alguien de origen árabe, concurría cada vez más, comenzaron a sospechar que podía tratarse de un terrorista, decidieron prohibirle la entrada. Pero el hombre no se entregó tan fácilmente, me vino a ver, y con mucho dolor me contó lo sucedido. Lo observe y pude ver que su voluntad era realmente sincera, e indique que le permitieran ingresar nuevamente, esta persona continuo estudiando algunos años hasta que estuvo listo, para viajar a Israel allí siguió estudiando y finalmente se convirtió, al poco tiempo este nuevo Iehudí, viajó a Brasil, donde llegó a ser un estudioso y experto sabio y estudioso del Talmud, dedicándose al estudio de la Torá día y noche. Gracias a HaShem tuve el mérito de apoyarlo para que pueda dedicarse al estudio de Torá, hace ya más de veinticinco años que le hago llegar una ayuda económica mensual y estoy seguro que ese dinero puede considerarse la más auténtica y genuina Tzedaká. Su dedicación al estudio es tan sincera, que una vez durante una conversación telefónica y comencé a sentir que trataba de terminar rápidamente, le pregunté si sucedía algo, y me respondió –perdón Rab, pero ya es la hora de regresar al estudio en la Ieshibá. Al escucharlo le dije –Dichoso eres en este mundo y en el venidero, por haber tenido el mérito de convertirte en Iehudí, y como tal de hacer de la Torá tú único y principal objetivo.

El baile de la Teshubá

Conocí a un converso en Francia que lamentablemente no pudo mantenerse en el nivel correcto, su espíritu se contaminó dolorosamente con su vida anterior y lo llevó a alejarse de la Torá y las Mitzvot violando su compromiso de recibir sobre sí el yugo celestial.

Un año durante la fiesta de Simjat Torá, reapareció, me le acerque y le hable para que recapacitara y vuelva en Teshubá, acto seguido tome el Sefer Torá y se lo puse en sus brazos, el hombre para mi sorpresa lo recibió muy feliz y comenzó a bailar con un gran entusiasmo y apegó a la santidad, luego del baile le dije: -Debes saber que aunque para HaShem el abrazo y el baile con la Torá son muy importantes, no son suficientes, lo principal es el respeto y el cumplimiento de las Mitzvot que en ella están escritos, y le explique especialmente la importancia y el valor del Shabat.

Luego de aquella festividad no lo volví a ver por mucho tiempo, y nunca supe si aquellas palabras, habían hecho algún cambio en él. Hasta que en una de mis vistas a Israel, lo encontré y traté de hablarme nuevamente sobre el Shabat, pero rápidamente él me dijo con una inmensa sonrisa de alegría "Rab Baruj HaShem ya cuida el Shabat con todos los detalles" puede saber entonces que aquellas palabras de Simjat Torá habían llegado a su corazón.

Netzor Leshonjá

Despierta la querrela

Lashon Hará (maledicencia, hablar de los demás en especial cosas negativas) despierta en el cielo a los fiscales que denuncian al pueblo de Israel, tal como dice en el Zohar que por el "Lashon Hará" se generan fuerzas de impureza que provocan en el mundo incluso hasta la espada y la muerte, y las palabras de Lashon Hará avivan a la serpiente del pecado que, abre su boca y nos acusa frente al creador.

Haftará

"La" (Obadiá 1)

En la Haftará nos habla, sobre el odio permanente y constante de Esav sobre Iaacob, tal como se manifiesta en la Perashá, cuando Esav sale al encuentro de su hermano con 400 hombres para matarlo.

La educación de los hijos es una gran Mitzvá que recae en p, los padres, educadores y maestros, enseñándoles a los niños los caminos de la Torá, las Mitzvot, los valores y las buenas cualidades. Pero cuando los niños crecen y llegan a la adolescencia, no es suficiente con saber los valores o las enseñanzas con palabras. Ya tiene la capacidad de entender, y la edad de cumplir efectivamente las Mitzvot y por eso la responsabilidad de los educadores, de alentarlos e incentivarlos a asumir su compromiso.

Nos toca como adultos, el deber de ayudarlos a plasmar en personalidad, la correcta perspectiva de como se lo sirve a HaShem, por medio del cumplimiento de las Mitzvot. La adolescencia es una etapa en la cual aún los jóvenes necesitan de nuestra orientación y estímulo para no confundirse, el mundo que los rodea lamentablemente también atrae y estimula a tomar caminos errados. Está claro que la educación de los padres o maestros no se asemeja a la influencia de un amigo. Las influencias externas requieren de tratar de conocer al semejante y de esa forma tratar de conseguir influenciar en su conducta. Muy distinto es la educación de los padres o maestros quienes tienen una imagen de respeto y por eso de forma natural pueden ayudar a los hijos o alumnos a seguir por la senda correcta. Y así es como HaShem hizo que en la humanidad la educación se transmita de generación en generación. Pero la realidad es que el arte de educar, es comparable con la misma Torá la cual tiene Mitzvot para hacer y las que no se deben hacer, pero no solo se trata de la acción y así como en la Torá las Mitzvot tienen una amplia explicación sobre su cumplimiento técnico, por ejemplo en la Mitzvá de Tefilín, los detalles de cómo es que se los hace, desde la escritura, hasta las forma de fabricación de las cajas con sus compartimientos donde se ponen aquellos pergaminos, para luego vestirlos en el brazo o la cabeza. Lo mismo sucede en el campo de la educación, si bien hay cuestiones naturales, también están los aspectos técnicos de cómo enseñar y educar a las próximas generaciones. Por eso es que tanto padres como educadores tienen el deber y la responsabilidad de tratar de aprender, estudiando de cómo se debe educar, cumpliendo así con el versículo "Educa al joven acorde a su camino".

Parte de esa responsabilidad es estar atentos y despiertos a las conductas de nuestros hijos, la siguiente historia sobre la vida de Rabbí Iehuda Sadka Ztz"l, sirve como ejemplo a estos dichos.

Resulta que cuando tenía apenas cinco años había estallado la primera guerra mundial, la cual duró cinco años, aquella guerra también afectó al espíritu de la sagrada ciudad de Ierushalaim, y entre otros al espíritu del niño Iehuda, su madre preocupada notó que su hijo había cambiado su conducta, ya no se levantaba temprano para hacer la Tefilá con la salida del sol, tal como había sido educado desde siempre. La madre decidió ir a hablar con el maestro del niño, pero al llegar comprendió rápidamente, que era lo que, sucedida, vio con mucho pesar que el mismísimo maestro carecía totalmente de temor al cielo. La madre no espero ni un instante, de inmediato tomo a su hijo y salió a buscar otra escuela, pero tampoco eso fue sencillo, en las escuelas no querían aceptar alumnos en mitad del ciclo escolar, pero ni así estuvo dispuesta a dejar a su hijo con aquel maestro y finalmente decidió contratar a un maestro particular para que le enseñe. Y el mismo Rabbí Iehuda contó que recuerda como su madre le dijo aquel día, -Iré especialmente a rezar frente a la tumba de Rabbí Shimon Bar Iojai, para que tu llegues a ser un Iehudí con valores. Las plegarias y los esfuerzos de aquella madre, dieron sus frutos, aquel niño creció en Torá y temor al cielo, llegando a ser el Rosh Ieshibá de la importante Ieshibá "Porat Iosef" cuna de grandes líderes, pero además un Iehudí que, durante toda su vida, rezo siempre con la salida del sol.

Costumbres y tradiciones

La costumbre es que si los hilos del Tzitzit son demasiado largos, no se los corta con metal, respetando las leyes que rigen para la construcción del Mizbeaj-altar, ya que el altar es la forma de conseguir una larga vida y el metal es quien la acorta, lo mismo fue dicho sobre el Tzitzit, como dice en el Talmud que por el pecado del Tzitzit, es que mueren Di-s nos libre los hijos. O sea que el Tzitzit viene a dar vida, pues entonces no corresponde usar en su anudado el metal que es quien la acorta.

Además, es costumbre que los hilos ya en desuso son utilizados como señaladores de los libros de Torá, ya que si con ellos se hizo alguna Mitzvá, es correcto mantener su estatus, con más Mitzvot.